

10 de julio de 1976

DJG
1976
FRENTE JUV.

FRENTE JUVENIL DE UNIDAD NACIONAL



QUE ES EL FRENTE JUVENIL DE UNIDAD NACIONAL



Aspecto parcial de la concentración juvenil más multitudinaria de la historia de Chile, convocada por el Frente Juvenil el día 9 de junio de 1976, para demostrar ante la Asamblea General de la OEA que se realizaba en Santiago, la fe de nuestra juventud en el 11 de Septiembre y en el futuro de nuestra Patria.

EL FRENTE
JUVENIL
DE UNIDAD
NACIONAL ES:

- Un Movimiento que aspira a **REUNIR Y ORGANIZAR** a la juventud chilena, para trabajar en la grandeza futura de la Patria, avanzando por el ancho camino abierto para Chile por el 11 de Septiembre de 1973.
- Un Movimiento que, para ello, **RESPALDA AL REGIMEN** surgido ese memorable 11 de Septiembre, apoyando la patriótica tarea de quienes lo encabezan: el Presidente de la República y la Junta de Gobierno.
- Un Movimiento que, no obstante lo anterior, es **AUTONOMO E INDEPENDIENTE** del Gobierno.
El Frente Juvenil ha nacido por decisión espontánea de la juventud chilena, y es ésta quien libremente lo dirige, a través de los líderes naturales que en ella se vayan generando. Es un Movimiento para servir a Chile y **apoyar** a su Gobierno, pero no es un Movimiento del Gobierno.
- Un Movimiento que, sin perder su plena autonomía, se encuentra integrado dentro de un **MOVIMIENTO CIVICO MAS AMPLIO**, denominado **UNIDAD NACIONAL**, y que tiende a congregar a todos los chilenos detrás de objetivos similares, agrupándolos en distintos Frentes Autónomos, de acuerdo a las características propias de cada sector ciudadano.
El Frente Juvenil de Unidad Nacional se coordina así con otros Frentes, tales como el Vecinal, el Gremial, el Profesional, el Laboral, el Campesino y otros que puedan generarse, siempre bajo la común denominación e inspiración de Unidad Nacional.

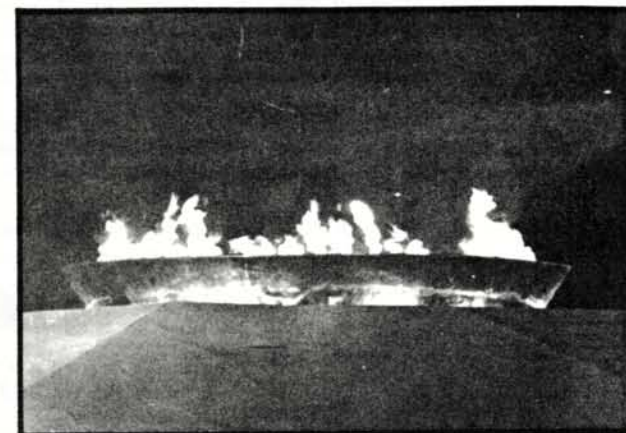
II POR QUE Y PARA QUE NOS ORGANIZAMOS HOY LOS CIVILES EN CHILE



Los civiles nos organizamos hoy en nuestra Patria:

- 1) PARA DEFENDER A CHILE DE UNA AGRESION INTERNACIONAL QUE PONE EN PELIGRO LA LIBERACION ALCANZADA EL 11 DE SEPTIEMBRE.
- 2) PARA PROYECTAR EL 11 DE SEPTIEMBRE EN LA HISTORIA DE CHILE, ESFORZANDOSE PARA QUE ALCANCE SU MAS PLENA FECUNDIDAD.

Ello supone hacer realidad, cada vez en mayor medida, los postulados inspiradores de la Liberación Nacional, recogidos por el Gobierno de Chile en su Declaración de Principios, y avanzar además resueltamente hacia el alto Objetivo Nacional de hacer de Chile una Gran Nación.



La Llama de la Libertad, momentos después que fuera encendida por S.E. el Presidente de la República, General Augusto Pinochet, y los señores miembros de la H. Junta de Gobierno, el 11 de Septiembre de 1975, como reafirmación de la Liberación Nacional en su segundo aniversario.

El pueblo de Chile, en gigantesco y vibrante acto nocturno, enciende junto a sus gobernantes la Llama de la Libertad, el 11 de Septiembre de 1975.



Dirigentes del Frente Juvenil, analizan su marcha en sesión de trabajo. Junio de 1976.
De izquierda a derecha, sentados: Luis Cordero (Coordinador Provincial y Comunal del Frente), Francisco Bartolucci (Secretario Nacional de la Juventud), Manfredo Mayol (Periodista, Gerente General de Televisión Nacional), Miguel Kast (Economista, Subdirector de ODEPLAN), Javier Leturia (Coordinador Nacional del Frente), Jaime Guzmán (Abogado, Miembro de la Comisión Constituyente), Ignacio Astete (Presidente del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad de Chile) y Manuel Cereceda (Coordinador Metropolitano de Estudiantes Secundarios del Frente).

Atrás, de pie, de izquierda a derecha: Cristián Larroulet (Economista, Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, FEUC, durante 1975) y Vicente Cordero (Coordinador Nacional de Estudiantes Secundarios del Frente).

LOS CIVILES NOS ORGANIZAMOS PARA DEFENDER A CHILE Y AL 11 DE SEPTIEMBRE DE UNA AGRESION INTERNACIONAL

Somos un país agredido

Chile es hoy un país agredido por una vasta conjura internacional. Nuestra realidad es distorsionada a través de todo el mundo por una campaña dirigida por el comunismo internacional, que alcanza magnitudes incalculables, y que busca presentar a nuestra nación como oprimida por una brutal tiranía, contraria a los derechos fundamentales de la persona humana.

¿Cuáles son las causas profundas de esta agresión?

Es evidente que el imperialismo soviético comprende que el 11 de Septiembre de 1973 sufrió en nuestra Patria su más grave derrota internacional en los últimos treinta años. Reacciona, por tanto, con el despecho consiguiente.

Sin embargo, esto no basta para explicar que una superpotencia como la Unión Soviética, esencialmente utilitaria, destine tanto dinero y esfuerzo para acorralar a una pequeña nación como Chile.

Las causas más profundas de esta agresión son:

- a) El 11 de Septiembre no sólo fue derrocado un Gobierno marxista que se creía irreversible, y que estaba a punto de controlar el "poder total" para implantar una tiranía comunista sin retorno.

Además, fue desenmascarado el engaño de una ESTRATEGIA que el comunismo procura ensayar hoy en países de mayor importancia política que Chile, tales como Italia, Francia y otros.

Esa estrategia es la llamada "vía pacífica hacia el socialismo", que trata de presentar una apariencia pseudo-democrática del marxismo-leninismo.

En la medida en que el mundo supiera que el fraude de esa supuesta "vía pacífica" fue descubierto aquí por el propio pueblo chileno, el cual desarrolló una heroica resistencia cívica que la acción militar victoriosa del 11 de Septiembre vino a culminar, el comunismo no podría intentar con éxito dicha estrategia en ninguna otra nación.

De ahí que, para sus planes, tenga que persistir en presentar lo ocurrido el 11 de Septiembre como la acción de "un grupo de generales golpistas y fascistas", supuestamente realizada contra la voluntad de un pueblo que "apoyaba el experimento socialista".

- b) Por otro lado, a partir del 11 de Septiembre ha nacido en Chile un Nuevo Régimen, que se proyecta al plano político-institucional,



Dirigentes del Frente Juvenil, analizan su marcha en sesión de trabajo. Junio de 1976.
 De izquierda a derecha, sentados: Luis Cordero (Coordinador Provincial y Comunal del Frente), Francisco Bartolucci (Secretario Nacional de la Juventud), Manfredo Mayol (Periodista, Gerente General de Televisión Nacional), Miguel Kast (Economista, Subdirector de ODEPLAN), Javier Leturia (Coordinador Nacional del Frente), Jaime Guzmán (Abogado, Miembro de la Comisión Constituyente), Ignacio Astete (Presidente del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad de Chile) y Manuel Cereceda (Coordinador Metropolitano de Estudiantes Secundarios del Frente).

Atrás, de pie, de izquierda a derecha: Cristián Larroulet (Economista, Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, FEUC, durante 1975) y Vicente Cordero (Coordinador Nacional de Estudiantes Secundarios del Frente).

LOS CIVILES NOS ORGANIZAMOS PARA DEFENDER A CHILE Y AL 11 DE SEPTIEMBRE DE UNA AGRESION INTERNACIONAL

Somos un país agredido

Chile es hoy un país agredido por una vasta conjura internacional. Nuestra realidad es distorsionada a través de todo el mundo por una campaña dirigida por el comunismo internacional, que alcanza magnitudes incalculables, y que busca presentar a nuestra nación como oprimida por una brutal tiranía, contraria a los derechos fundamentales de la persona humana.

¿Cuáles son las causas profundas de esta agresión?

Es evidente que el imperialismo soviético comprende que el 11 de Septiembre de 1973 sufrió en nuestra Patria su más grave derrota internacional en los últimos treinta años. Reacciona, por tanto, con el despecho consiguiente.

Sin embargo, esto no basta para explicar que una superpotencia como la Unión Soviética, esencialmente utilitaria, destine tanto dinero y esfuerzo para acorralar a una pequeña nación como Chile.

Las causas más profundas de esta agresión son:

- a) El 11 de Septiembre no sólo fue derrocado un Gobierno marxista que se creía irreversible, y que estaba a punto de controlar el "poder total" para implantar una tiranía comunista sin retorno.

Además, fue desenmascarado el engaño de una ESTRATEGIA que el comunismo procura ensayar hoy en países de mayor importancia política que Chile, tales como Italia, Francia y otros.

Esa estrategia es la llamada "vía pacífica hacia el socialismo", que trata de presentar una apariencia pseudo-democrática del marxismo-leninismo.

En la medida en que el mundo supiera que el fraude de esa supuesta "vía pacífica" fue descubierto aquí por el propio pueblo chileno, el cual desarrolló una heroica resistencia cívica que la acción militar victoriosa del 11 de Septiembre vino a culminar, el comunismo no podría intentar con éxito dicha estrategia en ninguna otra nación.

De ahí que, para sus planes, tenga que persistir en presentar lo ocurrido el 11 de Septiembre como la acción de "un grupo de generales golpistas y fascistas", supuestamente realizada contra la voluntad de un pueblo que "apoyaba el experimento socialista".

- b) Por otro lado, a partir del 11 de Septiembre ha nacido en Chile un Nuevo Régimen, que se proyecta al plano político-institucional,

fundado en una sólida **concepción doctrinaria**, cuyo contenido es la de un **humanismo nacionalista y cristiano**.

Ello obliga a combatir sin desmayo al principal enemigo que dichos principios tienen en el mundo actual, que es el totalitarismo marxista-leninista, ya que éste constituye un sistema antihumanista y anticristiano por definición, fundado en una doctrina amoral e intrínsecamente perversa.

Al proclamarse frontalmente antimarxista, el Nuevo Régimen chileno no asume una posición "negativa", como algunos sostienen, ya que en verdad está **rechazando la negación** que el marxismo hace de los principios humanistas, nacionalistas y cristianos. Y la negación de algo erróneo o malo —la negación de una negación—, en doctrina política o en moral, lo mismo que en matemáticas, representa una afirmación. Ser y reconocerse antimarxista es, pues, condición necesaria para defender e impulsar con éxito en nuestra era un verdadero humanismo nacionalista y cristiano.

El combate contra el comunismo debe realizarse simultáneamente en el campo de la violencia subversiva, y en el terreno de las ideas y del espíritu.

El comunismo internacional suele tolerar la dureza con que algunos Gobiernos lo enfrentan en el terreno de la subversión violenta. **Pero no perdona ni perdonará jamás a aquellos escasos Regímenes que, como el chileno, ADEMÁS se atreve a atacar al marxismo en el campo ideológico**, y levanta frente a él principios espirituales, morales y políticos, intransables con esa funesta doctrina.

Sólo entonces el comunismo siente que ha sido herido en su punto neurálgico, y sólo eso explica la virulencia, persistencia y magnitud de la campaña contra Chile.

¿Quiénes son los agentes de esta agresión?

Los agentes de la agresión internacional contra Chile son principalmente externos, pero también tienen sus colaboradores dentro de nuestro país.



El marxismo desata la violencia en Chile, preparando antes del 11 de septiembre de 1973 la guerra civil, e intentando a partir de esta fecha la subversión violenta en contra del régimen legítimamente constituido.

Agentes externos

- a) **EL COMUNISMO INTERNACIONAL**, con sede en Moscú. Desde allí se dirige la campaña antichilena, con el respaldo económico ilimitado del imperialismo soviético, y con Radio Moscú como vocero mundial de la calumnia.
- b) **LOS ALIADOS DIRECTOS** que la Unión Soviética tiene en el mundo, como países satélites sometidos a su yugo, o como Gobiernos incorporados a su bloque de poder e influencia.
- c) **LOS ALIADOS INDIRECTOS**, y a veces hasta inconscientes, que el imperialismo soviético tiene en el mundo libre o no comunista.

En efecto, a través de la infiltración de los centros claves de muchas democracias occidentales, y especialmente de sus medios de comunicación social y sus Universidades, el comunismo internacional destruye las bases de nuestra civilización libertaria y cristiana, y difunde tácticas de "diálogo" y "distensión" entre ésta y los regímenes marxistas.

De este modo, la penetración comunista va invadiendo las mentes y el cuerpo social entero, consiguiendo que hombres, instituciones y Gobiernos que se dicen demócratas, actúen en la práctica conforme a los intereses de la secta roja.

Hasta sectores eclesiásticos, cuya doctrina debiera llevarlos a ser los más sólidos diques contra el avance comunista, se han transformado en eficaces vehículos de la confusión ideológica y de la infiltración del totalitarismo socialista.

Agentes internos

Cada uno de los agentes externos tiene su equivalente dentro de nuestra patria que, deliberada o inconscientemente se suma a la conjura extranjera.

a) Moscú tiene en Chile su agente directo, que es el Partido Comunista en el clandestinaje. Sus integrantes dicen ser chilenos, pero en realidad sirven incondicionalmente a la Unión Soviética, y atentan diariamente contra la soberanía de nuestro país.

b) El comunismo internacional opera asimismo en nuestra Patria a través de satélites internos, que son los demás partidos y movimientos de inspiración marxista-leninista que, desde la clandestinidad, continúan en su acción subversiva o disolvente.

c) Finalmente, la conjura antichilena también dispone de eficaces aliados indirectos dentro de Chile.

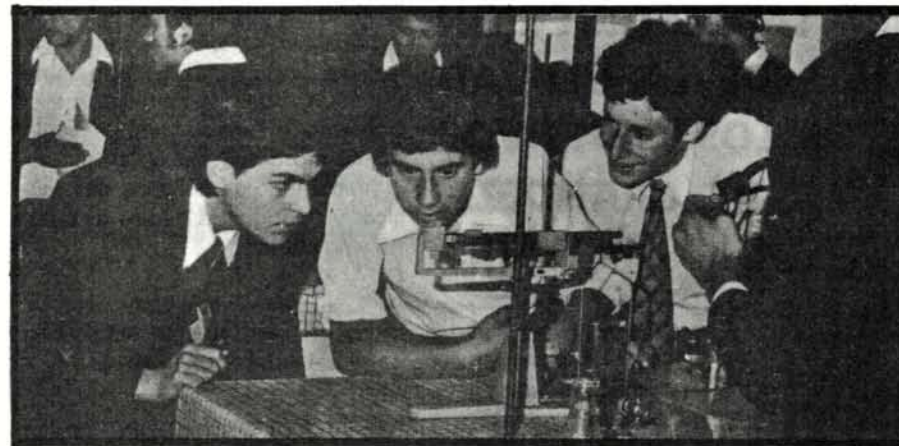
Se trata de sectores que no son marxistas, pero que por su debilidad moral no comprenden el carácter intrínsecamente perverso del marxismo-leninismo. Incluso cuando combaten al comunismo, lo hacen con tal vacilación o superficialidad, que demuestran no apreciar el verdadero peligro que él encierra, ni los medios que se requieren para derrotarlo tanto en el terreno doctrinario como en el de la acción práctica.

Son sectores políticos en receso y sectores eclesiásticos, que el país identifica perfectamente. Sirvieron ya como puente de plata para el advenimiento del marxismo al Poder en 1970. Ahora adoptan actitudes que, de prevalecer, tendrían como destino fatal el abrirle nuevamente las puertas al comunismo en Chile. Por eso la conjura antichilena los alaba y utiliza, mientras que la abrumadora mayoría del pueblo chileno los repudia.

Chile debe responder con su unidad y decisión de lucha

Frente a un conjunto tan variado y poderoso de enemigos, Chile defiende su 11 de Septiembre y su camino soberano.

Para ello contamos con la unidad monolítica de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden. Pero eso no basta. Debemos agregarle la acción integrada de la civilidad, que evite que una minoría organizada llegue en el futuro a avasallar a una mayoría que estuviera desorganizada.



La Juventud estudia hoy mirando hacia el futuro.



Chile reconstruye su aparato productivo, virtualmente destruido antes del 11 de septiembre de 1973.



Chile nacionalista se vuelca hoy a la soberanía y riquezas de su mar.

**LOS CIVILES
NOS ORGANIZAMOS
PARA PROYECTAR
FECUNDA Y DURADE
RAMENTE EL 11 DE
SEPTIEMBRE EN LA
HISTORIA DE CHILE**

A. LA DESTRUCCION DE LA UNIDAD Y DE LOS OBJETIVOS DE GRANDEZA DE CHILE

Sostenemos que el caos moral, institucional y material a que llegó nuestra Patria el 10 de Septiembre de 1973, fue precipitado por el Gobierno marxista, pero se venía incubando desde mucho antes, por el predominio de prácticas demagógicas y politiqueras dentro de nuestra vida pública.

A través de una lucha de clases sistemáticamente fomentada, Chile perdió progresivamente su **unidad**, llegando entre 1970 y 1973 al borde de la guerra civil.

Al mismo tiempo, perdió de vista su **destino** como nación llamada a una **grandeza** soberana, reemplazando así el Objetivo Nacional a que su vocación histórica lo convocaba, por una subordinación a oligarquías partidistas y gremiales, lo que nos condujo a una acelerada decadencia espiritual y material.

En consecuencia, afirmamos que el 11 de Septiembre representa una acción de saneamiento, no para restablecer un pasado que murió, sino para iniciar, sobre bases depuradas, una verdadera creación histórica.

B. UNA NUEVA INSTITUCIONALIDAD PARA UNA NUEVA DEMOCRACIA

Postulamos que Chile debe construir gradualmente una nueva institucionalidad, que configure una **NUEVA DEMOCRACIA** con las siguientes características fundamentales:

a) **HUMANISTA Y AUTORITARIA**, ya que deberá combinar un

robustecimiento de los derechos individuales y sociales, con un eficaz ejercicio de una autoridad vigorosa, capaz de procurar el bien común y de defender el orden público en un mundo asolado por la violencia y el terrorismo.

b) **ORGANICA Y DE PARTICIPACION**, a través de un impulso de los cuerpos intermedios entre el hombre y el Estado (familia, agrupaciones vecinales o territoriales, y entidades gremiales o funcionales), y del respeto de su autonomía para obtener sus fines propios y específicos.

Defendemos el principio de **subsidiariedad**, como base de una sociedad libre. De acuerdo a éste, el Estado sólo puede legítimamente asumir aquellas funciones que

las agrupaciones menores o intermedias y los individuos mismos, no están en condiciones de realizar en forma adecuada. El Estado coordina, apoya, suple y controla a las sociedades intermedias, pero no las absorbe.

Rechazamos la idea de estructurar el Poder Político sobre la base de estas organizaciones intermedias, porque se trata de entidades que representan intereses parciales, y que por ende carecen de la independencia y de la visión global para decidir. Pero consideramos que ellas son una expresión insustituible del Poder Social, que debe colaborar con aquél en forma **consultiva** y libre de intromisiones partidistas.

Consideramos que una democracia de participación para Chile deberá contemplar la generación de las autoridades políticas, preferentemente a través de un sufragio universal libre, secreto o informado.

c) **DEL MERITO O DE CALIDAD**, en el sentido de que la participación popular deberá realizarse conforme a mecanismos institucionales y electorales que desalienten la demagogia y que favorezcan la selección de los más capaces para las tareas de Gobierno.

Dichos mecanismos han de propender, además, a que los partidos políticos surjan y sean respetados como corrientes de opinión, pero que no se transformen en vehículos para buscar el ejercicio del poder en su propio beneficio parcial o electorero.

d) **PROTEGIDA E INTEGRADORA**, es decir, eficiente para combatir a las doctrinas o grupos que atenten contra las bases esenciales de la nueva institucionalidad democrática, en un mundo que afronta una guerra ideológica en todos los frentes, entre marxismo-leninismo y libertad.

Esas bases deberán ser fijadas claramente por la nueva institucionalidad, para asegurar el respeto a la libertad del hombre, al bien común de la sociedad y a los valores constitutivos de nuestra tradición nacional.

Defendemos la existencia de un pluralismo restringido, que permita la confrontación de aquellas ideas que respeten ese marco fundamental, pero rechazamos un pluralismo ideológico absoluto e irrestricto, porque éste facilita la acción de quienes desean destruir los principios esenciales en que se funda nuestra unidad como nación.

Ni la democracia, ni la libertad, ni la unidad nacional pueden subsistir si se permite que se sirvan de ellas quienes aspiran a destruirlas. En consecuencia, respaldamos la **proscripción definitiva de todas las doctrinas y entidades totalitarias y, en especial, de las que sustenten el marxismo.**

C. UN ARMONICO DESARROLLO ECONOMICO, SOCIAL Y ESPIRITUAL

Creemos que Chile debe orientar sus esfuerzos hacia un desarrollo armónico en lo económico y en lo social, considerando además que el progreso material debe conjugarse con el perfeccionamiento espiritual del hombre hacia una mayor felicidad de éste.

Para ello propiciamos:

a) **UNA ECONOMIA MIXTA**, que combine el papel del **mercado**, como expresión de la libre voluntad de los consumidores y de la realidad económica, con la **acción reguladora del Estado**, como promotor del bien común.

b) **UNA ECONOMIA FUNDADA EN LA PROPIEDAD PRIVADA Y EN LA INICIATIVA PARTICULAR**, es decir, que contemple como regla general y motor básico de la economía, la propiedad privada de los medios de producción de bienes o servicios, a través de empresas de iniciativa y responsabilidad particular.

De acuerdo al principio de subsidiariedad al que antes nos referimos, el Estado sólo debe asumir la propiedad o gestión directa de una empresa cuando los particulares no están en condiciones de hacerlo en forma eficaz —aun después de que el Estado haya hecho todo lo posible para apoyarlos—, o bien cuando se trata de empresas estratégicas o vitales para el país, que no resultaría aconsejable dejar entregadas en manos de grupos particulares.

La experiencia demuestra además en forma invariable que el control estatal de la economía y de los medios de producción se traduce en ineficiencia económica y en falta de libertad política.

Ineficiencia económica, porque se priva a la producción de la capacidad creadora de los particulares, y porque el funcionario estatal tiende a ser un administrador ineficiente ante la falta de los incentivos que en cambio tiene el particular, tanto para generar utilidades como para evitar pérdidas que pudieran arrastrarlo a la quiebra. Las pérdidas de una empresa estatal no las paga su responsable, sino la comunidad entera. Su eventual quiebra se disfraza generalmente cargándosele también a la sociedad toda.

Por otro lado, falta de libertad política, ya que si el Estado detenta la generalidad de los medios de producción, se transforma en el **único empleador** capaz de proporcionar a cada ciudadano los ingresos que requiere para vivir. A través del estómago, el Estado se apodera así de la conciencia de los individuos y los somete a la peor de las esclavitudes, que es la del espíritu.

c) **UNA ECONOMIA MODERNA Y BASADA EN LA EFICIENCIA OBJETIVA**, para lo cual se requiere que en lugar de tratar de producir en Chile todo lo que consumimos, fomentando a través de protecciones artificiales la proliferación de industrias que producen caro y malo, reasignemos, en cambio, nuestros recursos productivos, dedicándolos a aquello en que somos más eficientes, y satisfaciendo nuestras necesidades de consumo a través de una situación más ventajosa para realizar importaciones y exportaciones.

En semejante economía, sólo la **eficiencia** competitiva permitirá prosperar, desapareciendo el poder de un funcionario estatal para permitir el surgimiento de grandes fortunas en pocos días, como se conoció en el pasado, a través de privilegios injustos o discriminatorios.

d) **UNA ECONOMIA ABIERTA AL EXTERIOR**, tanto en el comercio como en las inversiones, ya que ello es requisito indispensable de una economía moderna.

Afirmamos que las inversiones extranjeras, si se establecen en condiciones que aseguren el interés nacional, no sólo no se oponen a un verdadero nacionalismo, sino que lo robustecen, al acrecentar la capacidad económica del país y, por lo tanto, la soberanía del Estado.

e) **UNA ECONOMIA CONCEBIDA AL SERVICIO DEL HOMBRE**, lo cual exige que desarrollo económico y progreso social se entiendan como partes indisolubles de un mismo todo, que deben avanzar simultáneamente, y no como etapas sucesivas en el tiempo.



La unidad familiar y el equilibrio entre el avance espiritual y el material: clave de la verdadera grandeza de Chile.

Entendemos la riqueza nacional como un **medio** para proporcionar bienestar a **todos** nuestros compatriotas, y no con un fin en sí mismo, que pudiera justificar que esa prosperidad alcance sólo a algunos.

Rechazamos, en cambio, la tentación demagógica de ofrecer lo imposible, lo que conduce a dañar la eficiencia productiva, con lo cual no se genera la riqueza que se desea distribuir. Aspiramos a una **justicia social que distribuya bienestar, y no una envidia demagógica que sólo termine repartiendo pobreza.**

f) **UN DESARROLLO SOCIAL AMPLIO E INTEGRADOR**, que debe comprender el acceso de todos los chilenos a la salud y a una vivienda digna, como igualmente el derecho a la educación en todos los niveles, sin otras diferencias que las que provengan de la mayor capacidad de cada cual.

Sólo así la **igualdad de oportunidades ante la vida**, que constituye una de nuestras aspiraciones esenciales, se convertirá progresivamente en realidad.

g) **UNA DIGNIFICACION DEL TRABAJO**, como expresión que es de la dignidad humana.

No consideramos al trabajo como la única dimensión del ser humano, pero sí como una de las más importantes. Defendemos, por consiguiente, su respeto, la justa retribución que merece, la necesidad de que él se realice bajo condiciones adecuadas, y la conveniente participación del trabajador en la comunidad humana que constituye la empresa.

h) **UNA PROYECCION DEL DESARROLLO ECONOMICO-SOCIAL HACIA EL PERFECCIONAMIENTO ESPIRITUAL DEL HOMBRE**, que lo acerque a su más plena felicidad como ser dotado no sólo de un cuerpo, sino también de un alma.

Advertimos que en muchas naciones desarrolladas, a pesar de haber alcanzado libertad política, desarrollo económico y justicia social, el hombre siente un vacío interior, fruto del materialismo de las llamadas "sociedades de consumo".

El bienestar material, más que liberar al ser humano y acercarlo a su felicidad espiritual, pareciera asfixiarlo.

Es el fruto de la **decadencia moral y espiritual a que siempre conduce el materialismo**, y que una nación joven como la nuestra, que emprende el camino de su desarrollo económico-social, debe tener especialmente en consideración, a fin de superarlo construyendo **una sociedad que sea una morada digna para el hombre** y un vehículo de su armonioso progreso espiritual y material.



Destacados exponentes de la juventud chilena reunidos en el cerro Chacarillas, las noches del 9 y 10 de julio de 1975, rindiendo homenaje a los héroes de La Concepción. En dicho acto se instituyó el Día de la Juventud, y nació el Frente Juvenil de Unidad Nacional.

D. UNA NUEVA MENTALIDAD Y UN NUEVO ESTILO NACIONALISTA

Sostenemos, sin embargo, que ni una nueva institucionalidad jurídica, ni las medidas que el Gobierno adopte para avanzar hacia un equilibrado desarrollo espiritual y material, son suficientes para asegurar su éxito.

El Estado, el Gobierno y las leyes ayudan a progresar a los pueblos. Pero la clave no reside en ellos, sino **en la conducta y en la actitud de cada uno de sus integrantes.**

Por eso, asumimos como generación —y especialmente como jóvenes— el compromiso ineludible de crear **UNA NUEVA MENTALIDAD Y UN NUEVO ESTILO**, genuinamente **NACIONALISTAS.**

Una nueva mentalidad nacionalista

Forjar esa **NUEVA MENTALIDAD** no consiste en "hacer de nuevo al chileno", como lo pretendieron en el pasado reciente ciertas utopías revolucionarias que proclamaban la construcción de un "hombre nuevo" a través de las "nuevas estructuras socialistas".

Una nueva mentalidad **nacionalista** rechaza como absurda semejante utopía, y se apoya en forma realista en la **idiosincrasia nacional**, que fluye como expresión del alma de nuestro pueblo.

En nuestra idiosincrasia hay virtudes y defectos.

Durante años, la demagogia y la politiquería proliferaron fomentando nuestros defectos y corroyendo la vida cívica hasta llegar a su peor expresión en la abyecta prensa roja que el país conoció en los años precedentes a 1973, la que destruyó sistemáticamente la honra de las personas y la moral de nuestro pueblo.

Concebimos el cambio de mentalidad que Chile necesita, no como un intento de prescindir de nuestra idiosincrasia, sino como un esfuerzo para acentuar nuestras virtudes y atenuar nuestros defectos.

La brusca modificación en la actitud interior y exterior de los chilenos, desde el mismo 11 de Septiembre de 1973, revela que el Chile envilecido que hasta ese día estábamos viviendo, no reflejaba el verdadero sentimiento del espíritu nacional, el cual guardaba valiosas reservas morales dentro de sí, y que hoy han aflorado como expresión inicial de esa nueva mentalidad nacionalista que se vuelca a la reorientación creadora de nuestra Patria.

El Presidente Pinochet, acompañado de algunos Ministros de Estado y otras autoridades, saluda a los miles de jóvenes reunidos en la noche del 10 de julio de 1975.



Un nuevo estilo nacionalista

De esa nueva mentalidad deberá brotar **UN NUEVO ESTILO**.

Un estilo **nacionalista** de acción pública exige asumir formas de vida que no respondan a copias de países diferentes al nuestro, sino que arranquen de nuestra propia historia.

Ello requiere analizar cuándo Chile fue grande y por qué, y cuándo en cambio decayó y cuáles fueron las causas de esa decadencia.

Un verdadero estilo nacionalista sólo puede surgir de la auténtica tradición nacional. Así como las naciones tienen un cuerpo que es su territorio y su potencialidad geoeconómica, también poseen un alma que plasma la Tradición, que hace que Chile sea Chile y no otro país distinto, y que se proyecta dinámicamente con sentido de futuro.

De esa alma de la chilenidad, un estilo nacionalista debe destacar ante todo:

- el **aprecio por la dignidad del hombre y los valores de su espíritu**, por encima de una carrera desenfrenada tras el éxito o el lucro.

- el **espíritu de servicio público**, que lleva a comprometerse en forma personalmente desinteresada en la suerte del país.

Tal noción ha sido una constante esencial de los mejores momentos de nuestra historia y sello inconfundible de los hombres públicos que mayor respetabilidad nacional han alcanzado.

- la **moral del mérito y del esfuerzo personal**, cimiento que dio forma a nuestra República, y que debe convertirse en escuela de nuestra generación juvenil y en único título legítimo para sobresalir en alguna actividad nacional.

- la **reciedumbre interior**, que debe alejarnos de las posturas blandas y sentimentaloides, que hoy se difunden como una caricatura del verdadero amor al prójimo.

El auténtico concepto de la caridad cristiana no sólo no es incompatible con un enérgico combate en contra del mal, y específicamente en contra del marxismo-leninismo como expresión suprema del mal social en el Siglo XX, sino que, al contrario, exige que esa lucha se libere sin tregua ni vacilaciones, cuidando eso sí de que ella nunca se traduzca en un odio a las personas en cuanto tales.

- la **búsqueda de un justo equilibrio**, por encima de los extremos.

En efecto, la reciedumbre moral no debe confundirse con el fanatismo propio de las mentalidades totalitarias, sean éstas marxistas o fascistas.

Valoramos cómo la idiosincrasia chilena busca con nítida intuición las personas y posiciones que analizan la realidad con madurez y visión de conjunto, incompatibles con la estrechez mental de los fanáticos.

De ahí se genera el justo equilibrio, que nada tiene que ver con la componenda reblandecida, sino que representa la capacidad para guiar al país con un realismo ajeno a utopías o aventuras imprevisibles.

E. SIGNIFICADO DE UNA SINTESIS HACER DE CHILE UNA GRAN NACION

Lo anterior permite apreciar el profundo significado del Objetivo Nacional de "hacer de Chile una Gran Nación".

UNA: Subraya el concepto de **unidad nacional** y rechaza la concepción que ve en la sociedad un

escenario de enfrentamiento entre dos clases irreductiblemente antagónicas, según postula el marxismo.

La Unidad Nacional no niega la existencia de conflictos de ideas, y aún de intereses, entre los diversos grupos sociales. Pero no acepta la simplificación falaz de pretender reducir esos grupos a dos clases estratificadas, ni menos suponer que ellas están en enemistad irreductible.

Sostenemos que siempre hay, para la solución de cada conflicto, **un criterio de justicia que es válido para todos**, que el gobernante debe buscar con **independencia** e imponer con **autoridad** moral y material.

GRAN: es el calificativo que resume ese armónico desarrollo espiritual, económico y social del chileno, dentro del marco de la nueva institucionalidad a que antes hemos hecho referencia. Sólo el **conjunto** de todos esos imperativos, **debidamente conjugados**, puede merecer para un país el signo de la grandeza.

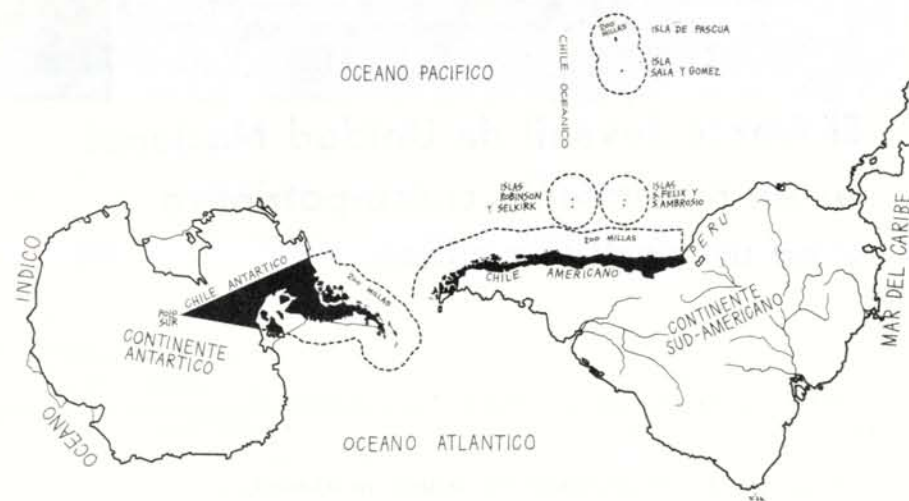
NACION: es el objetivo de nuestros afanes, que penetrados del más puro patriotismo, buscan servir a Chile con fidelidad a su alma nacional o Tradición.

Conforme al carácter libertario y cristiano del nacionalismo chileno, el engrandecimiento de la Patria debe entenderse como un instrumento para el desarrollo integral de las personas que la componen, inseparable del respeto a la verdadera Tradición y de una proyección responsable y creadora del porvenir.

Eso es lo que diferencia al auténtico nacionalismo chileno de

otras expresiones desviadas de nacionalismo totalitario, tales como el fascismo o el nacional-socialismo (nacismo), que endiosan a la nación o al Estado, considerando al hombre un instrumento subordinado a ellos, y sin derechos anteriores y superiores que reclamar como derivados de su propia naturaleza. Por eso combinan el totalitarismo político y el socialismo estatista en lo económico, demostrando así además la ligazón objetiva entre ambos conceptos.

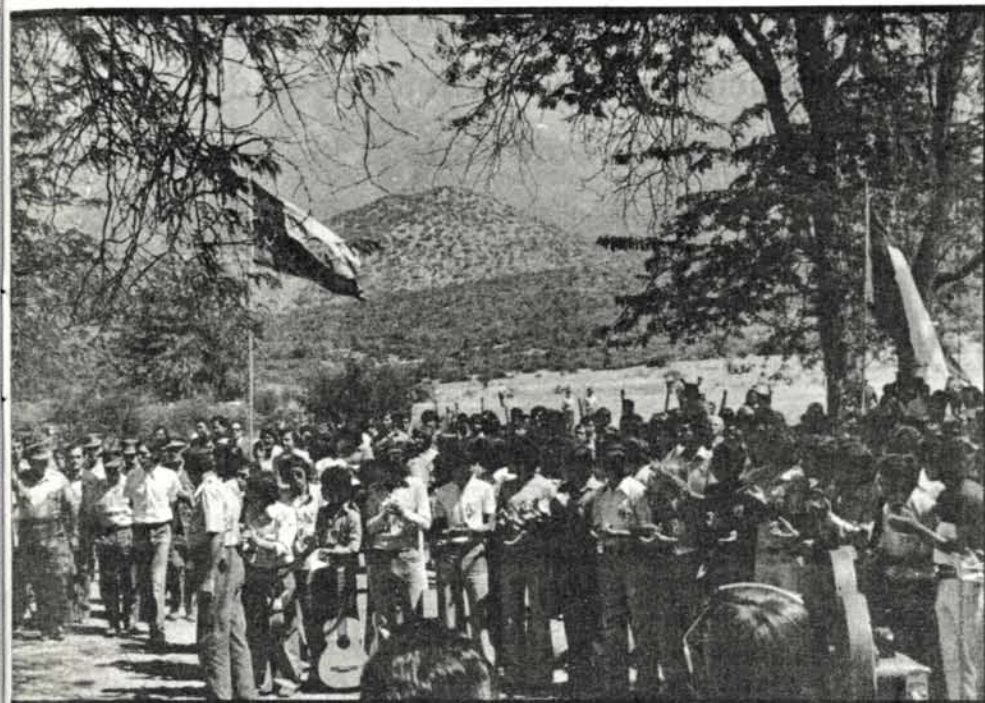
Nuestro auténtico nacionalismo libertario concibe el engrandecimiento de Chile **al servicio** de los seres humanos que lo componen a través del tiempo, y no **a costa** de ellos, o con exclusión de algún grupo de ellos.



El territorio de Chile: desafío para una juventud resuelta a conquistar el futuro.

III QUE CARACTERISTICAS Y ORGANIZACION TIENE EL FRENTE JUVENIL

El Presidente Pinochet, acompañado de autoridades y dirigentes juveniles, llega a clausurar el Primer Campamento Nacional del Frente Juvenil, realizado en Lampa durante la última semana de febrero, en que un millar de dirigentes de todo el país se congregaron bajo el lema: "Fe, Patria y Juventud".



1. El Frente Juvenil de Unidad Nacional es un movimiento cívico-patriótico y no un partido político.

Los partidos políticos buscan alcanzar o compartir el poder.

El Frente Juvenil no pretende ni lo uno ni lo otro, sino que respalda a quienes legítimamente ejercen el Gobierno de Chile, sin pedir, como organización, una cuota determinada del poder. Le basta saber que está contribuyendo a defender a Chile de una agresión foránea, y a proyectar el 11 de Septiembre con sentido de futuro.

Lo mismo cabe decir de los demás Frentes de Unidad Nacional, y de este Movimiento Cívico en su conjunto, que ha nacido para servir.

2. No rompe ni está afectado por el receso político-partidista.

La naturaleza misma del Frente Juvenil, antes descrito, así lo indica.

El receso político-partidista se ha impuesto para suspender durante un tiempo la lucha por el poder en nuestra Patria, a fin de que cicatricen las heridas de una división que nos llevó al borde de la guerra civil.

Como lógica consecuencia, los grupos que por definición estaban envueltos en esa lucha, que eran los partidos políticos, quedaron en receso.

Pero, obviamente, eso no afecta para nada a un Movimiento Cívico que **no entra a la disputa por el poder**, sino que precisamente busca afianzar la participación de la civilidad en la tarea de Unidad Nacional emprendida el 11 de Septiembre de 1973.

3. El Frente Juvenil es un vehículo de comunicación de las inquietudes de la juventud hacia las autoridades de gobierno.

El Frente Juvenil no es un movimiento destinado sólo a apoyar la acción del Gobierno, sino que mira más lejos.

Por eso, cree su deber canalizar las inquietudes de la juventud, **incluyendo la crítica constructiva**, que mantenga siempre al Régimen cerca del sentimiento juvenil.

La lealtad con el Régimen no consiste en aplaudir ciegamente todos los actos de cada uno de sus funcionarios, sino en expresar en forma seria y elevada la opinión de la juventud frente a la realidad nacional, incluida la crítica de aquellas acciones que aparezcan como contrarias a los postulados del Régimen.

El canal de comunicación entre el Frente Juvenil y el Gobierno será preferentemente el organismo que éste ha instituido para ello, que es la Secretaría Nacional de la Juventud.



Un núcleo del Frente Juvenil se reúne con el dirigente Antonio Vodanovic.

4. Se organiza sobre la base de núcleos.

Cada núcleo estará compuesto por un número de entre 10 y 20 jóvenes, y tendrá como Coordinador a uno de sus miembros.

Tanto el nombre del Coordinador como el de cada uno de los integrantes del núcleo, deberán ser aprobados por el Coordinador Comunal, Provincial o Nacional, según se establezca en cada caso.

Los núcleos serán de cuatro géneros:

- **Núcleos universitarios**, dentro de cada Universidad, y preferentemente dentro de cada Facultad.
- **Núcleos profesionales**, que agrupen a los profesionales jóvenes, según sus profesiones. Estos núcleos mantendrán una estrecha coordinación con el Frente Profesional de Unidad Nacional.
- **Núcleos secundarios**, en cada liceo, colegio o escuela, a partir de la enseñanza media.
- **Núcleos comunales o territoriales**, en cada comuna, destinados a reunir a aquellos jóvenes que no sean estudiantes, o que prefieran agruparse en torno al elemento territorial o vecinal. Estos núcleos mantendrán una estrecha relación con el Frente Vecinal de Unidad Nacional.

En **cada** unidad estudiantil o territorial, y en cada profesión, podrán existir todos los núcleos que la realidad aconseje, según el número que haya de jóvenes que deseen integrarse al Frente Juvenil.

5. El Frente Juvenil está abierto para todos los jóvenes chilenos.

Sólo exige decidirse a participar activamente en la tarea de hacer de Chile una Gran Nación, a partir de los principios y caminos abiertos para Chile por el 11 de Septiembre, y que encabezan el Presidente de la República y la Junta de Gobierno.



Otra visión parcial del gigantesco acto convocado por el Frente Juvenil el 9 de junio de 1976, frente al Cerro Santa Lucía, bajo el lema: "Desde la Llama de la Libertad, la juventud chilena saluda a las Américas".

El Frente Juvenil no excluye a nadie. Se autoexcluyen voluntariamente de él aquellos jóvenes que persistan en preferir el concepto marxista de la lucha de clases, frente a la noción integradora de la Unidad Nacional, o que por cualquier causa se sustraigan voluntariamente de la defensa de Chile y de su Régimen ante la conjura extranjera.

El Frente Juvenil de Unidad Nacional convoca a la juventud chilena a una tarea de perspectivas históricas, que abre para nuestra generación juvenil un camino luminoso, capaz de transformar a Chile en vanguardia moral y de futuro, en un mundo mayoritariamente sumido en la tiranía comunista o en la debilidad para enfrentarla.

Tan señalado desafío debe movilizar el vigor y la constancia de la juventud, motor de la fe en Chile y protagonista fundamental de su futuro.

La Juventud Chilena es uno de los sectores ciudadanos que mejor están comprendiendo y haciendo suyo este renacer de una patria grande y libre. Con esperanza, advierto que empieza a emerger una nueva generación juvenil, que ha decidido romper las cadenas de la politiquería y de la decadencia con que se quiso asfixiarla, y que ha resuelto situarse en la vanguardia del rescate de nuestra nacionalidad.

AUGUSTO PINOCHET UGARTE
General de Ejército
Presidente de la República de Chile